

EL PAPEL DE LA DIMENSIÓN HISTÓRICA EN EL PROCESO FORMATIVO DEL PROFESIONAL DE LOS ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

AUTOR: Marcos Antonio Grave de Peralta Ruiz¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Las Tunas. E-mail: gravedeperalta@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 11 - 05 - 2012

Fecha de aceptación: 22 - 06 - 2012

RESUMEN

El presente trabajo aborda el papel de la dimensión histórica en el proceso formativo del profesional de los estudios socioculturales. Se caracteriza su estructuración multidisciplinaria y su concreción en el Modelo Pedagógico de la Licenciatura en Estudios Socioculturales. Destaca los antecedentes de esta nueva profesión en la Europa de mediados del siglo XX. Se exponen los resultados alcanzados por los egresados de las cinco primeras graduaciones de la Universidad de Las Tunas. Contiene las conclusiones parciales de una investigación pedagógica que fundamenta una concepción didáctica acerca del papel de lo histórico en la preparación del estudiante, la cual contribuye al cumplimiento de los objetivos generales y los modos de actuación del profesional.

PALABRAS CLAVE: proceso formativo; estudios socioculturales; dimensión histórica; interdisciplinariedad; concepción didáctica.

THE ROLE OF HISTORICAL DIMENSION IN PROFESSIONAL FORMATION IN SOCIOCULTURAL STUDIES

ABSTRACT

The present paper deals with the role of history in professional formation in sociocultural studies. It characterizes its multidisciplinary structure and its concretion in the Pedagogical Model of the Bachelor's Degree in Sociocultural Studies. It points out the background of this profession in Europe at the middle of the XX century. The results obtained by graduate student in five of first graduations in the Universidad Las Tunas are showed. It has partial conclusions of the pedagogic investigation that explains a didactic conception about the paper of the historic in the student's development, preparation, which favors the fulfillment of general objectives and the professional behavior.

¹ Licenciado, Profesor Auxiliar de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

KEYWORDS: professional formation; sociocultural studies; historical dimension; interdisciplinary; didactic conception.

INTRODUCCIÓN

El advenimiento del siglo XXI impone grandes retos a la Educación Superior, producto al incremento del proceso de globalización mundial y los peligros que asechan la identidad cultural de las naciones. En Cuba, este nivel de educación aspira a “preservar, desarrollar y promover la cultura de la humanidad, a través de sus procesos sustantivos, en plena integración con la sociedad” Horruitiner, P. (2006, p. 8). La formación de profesionales posee un enfoque multilateral que contribuye a la consolidación de una cultura general integral en los estudiantes, que les permita actuar conscientemente en la práctica social.

Las carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas le aportan un modo peculiar al desarrollo de la cultura general integral, mediante el estudio de hechos y procesos históricos que han configurado el transcurso de la sociedad. Ello permite educar en valores y principios éticos, tomar conciencia del lugar y papel del hombre en su devenir y contribuir con su modo de actuación a la transformación revolucionaria de la sociedad cubana. En el sistema educativo de estas carreras ocupa un lugar relevante la educación histórica, la cual se adquiere no solo con la enseñanza curricular de la Historia, sino mediante el desarrollo de los componentes académico, laboral e investigativo.

Ello alcanza especial connotación en la Carrera de Estudios Socioculturales (ESC), la cual se concibió con las aportaciones de “aspectos principales del sistema de conocimientos, habilidades y modos de actuación de las licenciaturas en Letras, Historia del Arte, Historia, Sociología y Ciencias Sociales”. MES (2000, p. 2) Su creación en el año 1999 obedeció a la necesidad de aquellas regiones del país que no formaban profesionales en las ramas de las ciencias sociales y las humanidades; además para ofrecer estudios universitarios a promotores, instructores de arte y otros trabajadores comunitarios en ejercicio. Sin antecedente directo en el sistema de Educación Superior cubano, se construyó desde una sistematización empírica, lo que implica una fundamentación epistemológica de sus referentes y una modelación pedagógica del proceso formativo.

Para concretar la formación humanista y las amplias aspiraciones en el nuevo profesional de los estudios socioculturales son necesarios los contenidos históricos. Estos están presentes en el currículo desde su implementación en el Plan de Estudios C con la disciplina denominada Historia y Cultura y en el Plan de Estudios D, concebido en 2010, se inserta nuevamente en su diseño curricular con Historia y Pensamiento Cultural.

La implementación de estas materias se sustenta en criterios que corroboran que “La Historia es un factor cultural en la unidad del pueblo, pues al explicar

su origen, permite al individuo comprender los lazos que lo unen a su comunidad; promueve actitudes positivas al hacer comprensibles los lazos que unen a una colectividad y contribuye a consolidarlas; ha servido para tomar conciencia de la pertenencia de los individuos a una etnia, comunidad o comarca, lo que contribuye a la integración y perdurabilidad como colectividad; permite interpretar mejor el mundo, reconocer sus raíces y procesos, así como fortalecer la lucha de las masas para cambiar la vida”. Macías, R. y Martínez, A. (2003, p. 3)

La situación antes descrita condujo al autor del presente trabajo a caracterizar el dominio de los contenidos históricos por los estudiantes de la Carrera de ESC y valorar su influencia en la calidad del egresado. Asimismo se realizó una búsqueda bibliográfica que sustenta el enfoque pedagógico de la propuesta. Se elaboró una concepción didáctica que contribuye a articular la dimensión histórica en el proceso formativo.

DESARROLLO

La Carrera de ESC inicia en Las Tunas en el curso 2001-2002 y en el transcurso de cada ciclo se han implementado diversas experiencias en las que ha tomado parte el autor del presente trabajo, en su función de profesor de las disciplinas Historia y Cultura y Teoría Filosófica y Sociopolítica en los años 2do y 4to. Se aprecia que, en los egresados existen carencias en los elementos que le aporta la dimensión histórica para comprender los estudios socioculturales, unido a la necesidad de los docentes de fundamentar el lugar y papel de los contenidos históricos en el proceso formativo del profesional.

En Cuba, el trabajo sociocultural deviene una de las principales preocupaciones al considerar al hombre como elemento central del proyecto cultural que se construye. Múltiples y valiosas experiencias se han desarrollado, la mayoría dirigidas a la satisfacción de necesidades inmediatas o de propuestas de transformación y desarrollo en la esfera de las manifestaciones culturales. De la misma manera las organizaciones políticas y de masas se han dado a la tarea de promover el trabajo social comunitario, sobre bases esencialmente empíricas, a partir del reto que constituye una transformación social de la envergadura de la Revolución Cubana.

En el Modelo del Profesional se expresa que “Al cierre del siglo XX, ante el crecimiento de las necesidades espirituales y materiales del cubano, se plantea un nuevo reto: La creación de la carrera de Estudios Socioculturales como una necesidad en aquellas regiones del país donde existían centros de Educación Superior de especialidades técnicas y económicas, pero no se formaban graduados en las ramas de humanidades y ciencias sociales. (...) Esto constituyó una necesidad en el orden humanístico para el desarrollo de las propias universidades. Obedecía a las necesidades territoriales de organismos, comunidades y otras instituciones que realizan trabajo social comunitario, cultural y turístico sin la formación profesional adecuada” (2010, p.1).

La sociedad cubana necesita de nuevos profesionales, que sean capaces a corto plazo, de hallar soluciones a problemas inmediatos, y a largo plazo, que sean capaces de enfrentar los múltiples y complejos procesos culturales de la contemporaneidad. “Cuba es un escenario privilegiado para llevar a cabo este proyecto inédito, tanto desde una perspectiva pedagógica como profesional”. Hernández, H. (2010, p. 2)

Antecedentes de los estudios socioculturales²

Se remontan a mediados del siglo XX en Europa, donde se expresan contradicciones entre los centros de poder y las capas sociales desplazadas a la marginalidad, las que apuntaban a modificar la identidad cultural de los pueblos. Actualmente se encuentran en plena fase de sistematización teórica y exigen de todos aquellos investigadores, científicos y profesionales de la cultura nuevas aportaciones que fortalezcan su sustento epistemológico. Existen múltiples discusiones sobre cómo entender los estudios culturales y no se constata consenso al respecto. Una mirada a la definición de estos nos acerca a las concepciones de Lawrence Grossberg, quien plantea - citado por Macías R. et al. (2003)- que los estudios culturales sólo pueden ser definidos como una práctica intelectual, como una forma de politizar la teoría y de teorizar lo político.

Se distinguen otras características referidas a que “Los estudios culturales son disciplinados en el sentido que buscan nuevas formas de autoridad intelectual, enfrentando al relativismo; son interdisciplinarios en el propósito de emplear variados campos constitutivos de numerosas disciplinas; son orientados por la política, poseen un compromiso con la teoría, y expresan un contextualismo radical”. Restrepo, E. (2004, p. 3)

Pese a estos postulados conceptuales y empíricos, los estudios culturales no constituyen un paradigma coherente -plantea Frederik Jameson- que en cierto modo, ofrecen una alternativa acerca del modo de estudiar la cultura y su relación con los contextos sociales. Todavía no logran constituir un proyecto bien articulado, capaz de inspirar una nueva forma de ciencia social o de suplantar los saberes dominantes.

Se revisaron otras experiencias y estudios que han servido de referencia entre ellos los realizados en Europa por W Hoggart y R Williams, quienes insistieron en la importancia de estudiar las formas culturales vivas, ancladas en la experiencia vivida subjetiva de las clases populares al plantear que los estudios culturales debían concentrarse en el análisis y reconocimiento de las culturas populares urbanas. En Latinoamérica, diversos investigadores han contribuido a darle gran relevancia a los estudios socioculturales que estuvieron

² En la literatura se encuentran indistintamente las denominaciones estudios culturales y estudios socioculturales. En la práctica académica ambos se emplean para denominar los estudios acerca de la cultura popular con carácter multidisciplinario desde diversas miradas de las ciencias sociales. Al respecto existe una polémica en los ámbitos de científicos e investigadores que no constituye objeto del presente trabajo. En lo adelante se especifica la naturaleza del empleo de ambos.

influenciados por las experiencias aportadas por los trabajos investigativos desarrollados en la escuela británica sobre la inserción de los medios de comunicación en las dinámicas de la cultura contemporánea. En ese sentido se destacan los trabajos de: S. Castro-Gómez, N. García Canclini, C. García-Bedoya, R. Grandi, J. Martín-Barbero, B. Sarlo y R. Follari.

En Cuba, con un panorama distinto al de otras regiones, también se requiere la realización de estudios que garanticen la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica de la nación. Los resultados que se exhiben actualmente expresan dificultades, las que han sido valoradas por Martínez, M (2009, p. 27) de la siguiente manera: La preparación teórica y metodológica es insuficiente por parte de los responsables de la ejecución de estos estudios; poseen una visión fragmentada del proceso social estudiado; existe insuficiente compromiso con la solución de los problemas y se subestiman los verdaderos protagonistas de los cambios a realizar.

Resultados de los instrumentos aplicados en la Universidad de Las Tunas para comprobar el tratamiento a la dimensión histórica en el proceso formativo de la Carrera de ESC

Se aplicaron diferentes instrumentos como: revisión de la estrategia de la Carrera en la Universidad de Las Tunas en sus versiones de 2001, 2005 y 2010, informes de evaluación institucional y entrevistas a docentes y estudiantes. Al respecto se revelan los resultados siguientes:

- En el Modelo del Profesional no se definen los fundamentos teóricos de los estudios socioculturales; se plantean las relaciones interdisciplinarias pero no se explican sus nexos. Se identifican las condiciones en el orden socioeconómico para la mejor comprensión de las manifestaciones socioculturales, partiendo de lo general hasta lo particular de la región. Los contenidos históricos en el currículo no están ordenados desde una óptica integradora, lo que implica que determinados contenidos que se abordan en una asignatura, posteriormente, vuelven a ser tratados por otras.
- En el informe de evaluación institucional de la carrera constan los bajos índices de aprendizaje y cómo han incidido en la permanencia durante los ciclos de formación. Los egresados muestran insuficiencias en su desempeño en las instituciones culturales para emplear habilidades de naturaleza histórica. En las actividades metodológicas observadas y los controles a clase se constata que no son suficientes las acciones metodológicas que conciben los docentes desde las disciplinas, para que los estudiantes asimilen con solidez los contenidos históricos.
- Las entrevistas a los estudiantes corroboraron que:
 - La historia está relacionada fundamentalmente con el pasado y posee un valor instructivo y complementa sus conocimientos, pero no reconocen aportaciones directas con su trabajo futuro.

- En el caso de la Historia de Cuba las clases repiten lo impartido en el preuniversitario, aunque se ha orientado investigar sus manifestaciones en la historia local y las comunidades.
- Con métodos más atractivos se interesarían más por las clases de corte histórico.
- En las asignaturas relacionadas con la cultura cubana se reiteran contenidos de Historia de Cuba.
- La observación de estudiantes en actividades extensionistas de carácter ideopolítico corrobora limitaciones para expresarse con argumentos sólidos acerca de hechos históricos y personalidades.
- En el intercambio con docentes se arribaron a las siguientes consideraciones:

El claustro fundador se conformó por especialistas de diversas profesiones, que se entrenaron mediante la autopreparación y el trabajo metodológico. Una proporción cercana a la mitad está constituida por jóvenes graduados de carreras de ciencias sociales, sin una consistente formación didáctica. Desde la segunda graduación se han incorporado especialistas en ESC, que aun con falta de experiencia constituyen una fortaleza, pues tienen un referente de la formación específica en las disciplinas de la carrera. Se cuenta con un núcleo de docentes con categorías superiores, que han posibilitado la continuidad de la concepción estratégica diseñada. Se han impartido cursos de superación como un diplomado y una maestría sobre estudios socioculturales.

El análisis integral de estos instrumentos de diagnóstico condujo a concluir que:

- Los estudiantes muestran insuficiencias para abordar en las instituciones socioculturales diversas tareas relacionadas con contenidos de naturaleza histórica, que facilitan el estudio y preservación de la memoria histórica y el patrimonio histórico.
- No revelan el dominio de núcleos de articulación de los procesos históricos universales, regionales, nacionales y locales.
- Tendencia al estudio de los protagonistas de los hechos históricos como grandes personalidades, héroes y figuras determinantes, en detrimento del abordaje de testimonios e historias de vida del hombre común, de creadores de poco reconocimiento social, pero con una trayectoria meritoria de historiar.
- Los egresados revelan el dominio de los contenidos históricos de manera reproductiva. Son limitadas las habilidades para expresar relaciones históricas con un enfoque totalizador.
- En los colectivos de año las estrategias didácticas no se conciben con enfoque transdisciplinar, que permitan revelar las relaciones existentes

entre ellas, que ofrezcan núcleos de articulación de la Historia como eje transversal, que permita interpretar los procesos históricos en su relación dialéctica entre lo general y lo particular.

Se arriba a la conclusión de que la carrera no cuenta con un estudio sistematizado, que demuestre cuál es el papel de los contenidos históricos en la formación del profesional de los estudios socioculturales. Para dar tratamiento a esta necesidad, se realizó un proceso investigativo mediante el empleo de la hermenéutica dialéctica y el método de análisis y crítica de fuentes, que permitieron realizar las valoraciones gnoseológicas que posibilitaron proponer la siguiente:

Concepción didáctica para el tratamiento a los contenidos históricos en la Carrera de Estudios Socioculturales.

Las premisas teóricas que sustentan la concepción didáctica, que concibe a los contenidos históricos como eje articulador de los contenidos transversales de las disciplinas que el proceso investigado son las siguientes:

- La comprensión materialista de la historia, con énfasis al papel condicionante de la producción material para el surgimiento y desarrollo de la sociedad, el significado del factor subjetivo en su interdependencia relativa con lo objetivo, el principio del análisis histórico-concreto y la cultura como un producto humano en una dimensión integradora de factores materiales y espirituales.
- El aprendizaje desarrollador y contextualizado de los contenidos históricos, que implican el protagonismo del estudiante para aprehender los modos de actuación del profesional de los estudios socioculturales, en su relación con la Historia que necesita para su desempeño.
- Las concepciones de las relaciones interdisciplinarias como naturaleza epistémica de los estudios socioculturales
- El enfoque histórico-cultural y su relación con el desarrollo de la personalidad para explicar las relaciones entre los sujetos que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje de los contenidos históricos.
- La visión totalizadora de la realidad histórica, en las relaciones de los factores económicos, políticos, sociales, artísticos, antropológicos, comunitarios, que sirven de fundamento a la relación entre lo social y lo cultural.

La elaboración de la concepción didáctica, tiene como esencia el definir los contenidos históricos de carácter significativo y esencial para los estudios socioculturales, lo que implica adentrarse en las relaciones entre la didáctica de la historia y otras disciplinas de las ciencias sociales y humanísticas y develar la contradicción esencial entre el tratamiento didáctico a la selección, estructuración y secuenciación a los contenidos históricos y la necesidad de

sistematizar esos contenidos en una relación lógico-dialéctica con el desempeño profesional.

Varios autores han desarrollado investigaciones relacionadas con concepciones didácticas entre los que se destacan M. Silvestre (1999), J. Reyes (1999), A. Palomo (2001), L. Bao (2004), D. Quiñones (2007), S. Guerra (2007) y A. Jevey (2007), Y. Infante (2008) y R. Fernández (2010). La concepción didáctica es un instrumento teórico que en el ámbito de esta ciencia permite estructurar una estrategia de intervención en el proceso de enseñanza- aprendizaje, basada según M. Silvestre (1999), en una serie de requerimientos psicopedagógicos que debe tener presente el maestro en la concepción de una enseñanza desarrolladora y “de tipo filosófico-sociológico en correspondencia con los planteamientos de la Didáctica de la Historia Integral, que manejan autores como R. M. Álvarez , J. I. Reyes”. Infante Cabrera, Y. (2008, p. 23)

En los autores citados se constatan diversas variantes de estructurar la concepción didáctica. La propuesta que se presenta en esta investigación contiene: Etapas y acciones para cada etapa.

Primera Etapa: Caracterización del contexto en que se desarrolla el proceso formativo en la Carrera de Estudios Socioculturales.

Acciones.

1. Estudio teórico de los fundamentos contenidos en el Modelo del Profesional de los Estudios Socioculturales.
2. Determinación de los elementos distintivos del proceso de enseñanza- aprendizaje de los contenidos históricos.
3. Caracterización inicial del estado real de los estudiantes de la carrera por niveles de formación para evaluar el aprendizaje.

Segunda Etapa: Fundamentación de la concepción Didáctica.

Acciones:

1. Fundamentación teóricamente desde las consideraciones de una didáctica instructiva, educativa y desarrolladora.
2. Definición de los contenidos históricos integradores de los estudios socioculturales. Sus rasgos generales.
3. Argumentación de los rasgos específicos de los componentes del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Tercera Etapa Valoración de los resultados de la concepción didáctica en el proceso formativo del profesional de los estudios culturales.

Acción

1. Evaluación de las acciones desplegadas en las dos etapas previas.

A continuación se describen los rasgos que caracterizan las tres etapas de la concepción:

Primera Etapa: Caracterización del contexto en que se desarrolla el proceso formativo en la Carrera de Estudios Socioculturales.

Para ello se requiere sistematizar las orientaciones del Modelo del Profesional en los fundamentos y la estructura general, para luego distinguir los elementos relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos históricos. Se precisa de diagnosticar el dominio de los objetivos para cada nivel del proceso formativo en los estudiantes (preprofesional y profesional)³.

Los fundamentos del Modelo del Profesional reconocen como escenario de actuación a la comunidad. Se plantea que esta ocupa un lugar privilegiado de interés nacional, y se le otorga al individuo y a los distintos grupos sociales en el ámbito comunitario una importancia significativa. Posee potencialidades para responder a una estrategia para el desarrollo autosostenido y autogestionario. Las comunidades locales se han convertido en centro del debate de la reflexión política a nivel mundial y los organismos financieros internacionales y las ONGs destinan fondos para contribuir a su desarrollo.

La comunidad es un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos geográficos, sociológicos, naturales, territoriales, políticos, culturales y sociales que deben ser conocidos, respetados e integrados. Grupos de personas que comparten un territorio, con rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que les permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieren una validez importantísima. Es el espacio donde los procesos sociales ocurren asociados a lo más cotidiano de la reproducción de la vida y la supervivencia.

En este sentido, "uno de los retos principales que tiene en el campo del desarrollo cultural es la elaboración de estrategias que permitan favorecer procesos de construcción creativos, no limitados al consumo de las bellas artes, sino desplazadas a los espacios de la cotidianidad que permitan la búsqueda de una vida mejor. MES, (2000, p.2). No se puede entonces interpretar la cultura como un producto acabado, para grupos seleccionados y a sus productores como una élite. Se entiende la cultura como un proceso, espacio de transformación, donde se deben tener en cuenta, las diferencias étnicas, territoriales, generacionales, de clases y de género; hacer mención a lo cotidiano, el ámbito rural y urbano, las tradiciones y la historia.

El trabajo sociocultural prepara a los grupos de personas dentro de la comunidad para participar en el control y transformación de su cotidianidad, para ser protagonistas en la toma de decisiones sobre políticas y estrategias que conducen las acciones culturales y posibilita no ser solo consumidores de

³ Se refiere a los niveles de formación de profesionales en la Educación Superior Cubana, el preprofesional coincide con el 1er y 2do año de la carrera y el profesional a los años 3ro al 5to.

bienes y servicios, sino promueve la creatividad colectiva y la promoción de la participación ciudadana.

En la medida que los procesos sociales se complejizan, los proyectos socioculturales requieren en su concepción y realización, de un mayor nivel de preparación teórica y práctica, tanto de los que dirigen la actividad como los que la ejecutan. El ejercicio de esta profesión supone la formación científico y ética de los futuros graduados que, ante todo, deben tener conciencia y actuar en la práctica social, según dos principios básicos: el protagonismo real de las personas, grupos y comunidades y la participación activa de todos en los procesos socioculturales.

Para resolver estas necesidades se creó la carrera de ESC, para formar un profesional que realice el trabajo sociocultural comunitario. Sin embargo no se expresan en el Modelo del Profesional, los problemas profesionales que resuelve después de graduado, por lo que desde la presente concepción se proponen los siguientes:

1. Sistematizar una concepción del mundo avalada por los principios del Marxismo-Leninismo que les permita desarrollar con alto nivel científico las tareas profesionales en la transformación sociocultural de nuestra realidad.
2. Dominar de manera integral de las herramientas científico-metodológicas que les permitan una visión histórico-lógica del desarrollo de la sociedad y el pensamiento social.
3. Desarrollar la capacidad de apreciación y valoración estética de las diversas manifestaciones de la cultura en su expresión local, regional, nacional y universal.
4. Manejar adecuadamente las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
5. Aplicar los métodos y los procedimientos que permitan la apreciación, valoración e interpretación del producto cultural.
6. Adquirir las capacidades y habilidades para la ejecución de investigaciones, actividades de promoción, gestión, animación, extensión e intervención sociocultural; así como asesorías a procesos e instituciones socioculturales y comunitarias.
7. Diseñar planes de desarrollo sociocultural a partir de la detección e investigación, el estudio de las comunidades, así como contribuir a su ejecución y desarrollar procesos de intervención.
8. Dominar las formas de expresión del pensamiento, tanto oral como escrita, en la lengua materna y lengua inglesa.
9. Dominar los procesos más relevantes de la Historia universal, latinoamericana y nacional; así como las herramientas teóricas para la

investigación histórica regional que le permita hacer estudios de comunidades acerca de la memoria histórica, el patrimonio histórico y la vida y obra de hombres y mujeres comunes pero de relevancia a nivel local.

Actualmente se implanta de manera progresiva el Plan de Estudios D, constituido por 9 disciplinas en el Currículo Base. De ellas Promoción Cultural constituye la principal integradora donde se establece la interrelación entre los componentes académico, investigativo y laboral, para que los estudiantes puedan participar activamente en el análisis y la aplicación de los presupuestos teórico-metodológicos en las instituciones, organizaciones y empresas con fines culturales; así como en comunidades donde realizan la práctica preprofesional, de forma que propicie la elevación de la calidad en la formación del futuro profesional. Para ello debe dominar un conjunto de herramientas que le permita contribuir a transformar el entorno en que desempeñe su labor.

Mediante relaciones interdisciplinarias se establecen nexos que constituyen contenidos transversales que se definen como: “Un contenido "paralelo" que se vehiculiza a lo largo de todo el currículo. Conocimiento, contenido, habilidad o destreza que no corresponde a un componente particular del currículo, sino que debe ser abordado durante el desarrollo de las diferentes asignaturas, unidades de aprendizaje o contenidos desarrollados. Los contenidos transversales suelen estar referidos a: valores humanos, competencias comunicativas, tecnologías, educación ambiental, equidad de género, educación cívica, formación empresarial, educación para la paz y democracia”. MES, (2000, p. 2)

Los contenidos transversales no aparecen declarados en el Programa de la disciplina, y a partir de un análisis integral de su contenido en la concepción didáctica se proponen los siguientes sistemas de conocimientos, habilidades y valores:

Conocimientos:

- La promoción y gestión sociocultural, a partir de las diferentes dimensiones de los procesos socioculturales (creación, educación, investigación, apreciación, preservación, animación, promoción, producción, comercialización)
- La preservación del patrimonio tangible e intangible en todas sus expresiones;
- Trascendencia de la cultura cubana, latinoamericana y caribeña

Habilidades:

- Visión transdisciplinar de los procesos socioculturales, de su gestión y promoción, en defensa de nuestra identidad cultural y del desarrollo sociocultural.

- Saber, saber hacer, querer hacer, saber estar, poder hacer y saber ser para la gestión y promoción cultural desde instituciones, organizaciones, comunidades, empresas y otras entidades.
- Compromiso con el desarrollo social y de coordinación de los esfuerzos de los diferentes saberes con enfoque transdisciplinar.

Valores:

- Fortalecimiento de la identidad cultural
- Sensibilidad especial por la diversidad cultural

En la acción destinada a determinar los elementos distintivos del proceso de enseñanza-aprendizaje de los contenidos históricos se parte de la contradicción esencial entre el tratamiento didáctico a la selección, estructuración y secuenciación a los contenidos históricos y la necesidad de sistematizar esos contenidos en una relación lógico-dialéctica con el desempeño profesional.

Para seleccionar los contenidos históricos como componentes básicos para los estudios socioculturales se deben tomar estos criterios:

- Que se correspondan con el perfil del profesional.
- Que permitan apreciar la evolución de los procesos históricos en las diferentes formaciones económico-sociales.
- Que contengan un potencial educativo para favorecer la formación integral de los estudiantes.

Para seleccionarlos deben estar caracterizados por las relaciones interdisciplinarias. Los contenidos históricos están presentes en disciplinas como Teoría y metodología social, Aspectos socioculturales del territorio, Cultura Cubana: Cultural. Formación Pedagógica, Marxismo-Leninismo Todas posibilitan una mayor educación histórica.

La propuesta encierra un equilibrio entre los elementos conceptuales, procedimentales y actitudinales a aprender por los estudiantes. Se trata de que, desde una concepción de historia total, se debe concebir los conocimientos, habilidades y valores a formar. Estos tres elementos se enfocarán como sistema interrelacionado dialécticamente.

Se seleccionan los contenidos esenciales estableciéndose invariantes para el aprendizaje “que señalan que los contenidos se agrupan por determinadas características esenciales, regularidades, que adoptan la forma de núcleos del conocimiento” Infante Cabrera, Y. (2008, p. 15). En coordinación con el Colectivo de Carrera se propone estructurar estas invariantes en: Conceptos principales, núcleos de articulación, aportes científicos metodológicos, habilidades y valores. Los mismos se definen con los siguientes rasgos:

- Conceptos principales: Categorías de máxima generalidad que caracterizan los procesos histórico-sociales y otros conceptos de menor rigor teórico que designan procesos significativos para la actividad

sociocultural.

- Núcleos de articulación: Teorías generalizadores o sistema de categorías que se articulan para explicar procesos y fenómenos.
- Aportes científicos metodológicos. Leyes, principios, enfoques que contribuyen al aprendizaje de la historia.
- Habilidades y valores: Componente de los contenidos definidos por R. M Álvarez (1997) como estructuras psicológicas del pensamiento que permiten asimilar, conservar, utilizar y exponer los conocimientos” Álvarez, R. (1997, p. 27) que se traducen en valores cuando se crea “(...) el sistema de representaciones morales, políticas, éticas, estéticas, etc., entendidas como ideales, principios y normas que orientan y regulan la conducta de las personas y que actúan como punto de referencia constante en la actividad del sujeto”. Turner, L. Citada por Guadarrama, P. y Colectivo (2003, p. 43)

Para establecer las invariantes de contenido histórico para los ESC se asumen los siguientes indicadores.

- Potencialidades de los contenidos históricos en su relación con el perfil del profesional.
- Relación entre conocimientos, habilidades y valores a formar en los estudiantes.

Las invariantes de contenidos propuestas son:

Conceptos principales: Historia, sociedad, cultura, comunidad, nación, nacionalidad, identidad cultural, lucha de clases, globalización, neoliberalismo.

Núcleos de articulación: Concepción del mundo, desarrollo-subdesarrollo, Individuo-grupo social-clase social, derecha-izquierda

Aportes científicos metodológicos. Dialéctica materialista, Comprensión materialista de la historia, Ley del desarrollo desigual, Ley de la plusvalía, Teoría de la Revolución Social, Enfoque Ciencia Tecnología Sociedad (CTS), Enfoque sistémico.

Habilidades: Caracterizar, argumentar, ejemplificar, explicar, definir, criticar, demostrar, valorar, de trabajo con fuentes, búsqueda de información y procesamiento de la misma, Resumir y fichar.

Valores: El patriotismo, antiimperialismo, apreciación estética, dignidad, solidaridad, humanismo.

Al incluir las invariantes de contenidos propuestas, se favorecerá una definición coherente de conocimientos, habilidades y actitudes que de forma novedosa consoliden los modos de actuación y el fin de la Educación Superior. Los contenidos seleccionados se secuenciarán por las disciplinas de forma gradual de acuerdo con su naturaleza, asimismo se determinan las asignaturas y temas específicos. La secuenciación potencia los principios interdisciplinarios de

acuerdo con la lógica de las ciencias.

La caracterización inicial del estado real de los estudiantes de la carrera por niveles de formación para evaluar el aprendizaje. Para su realización se propone un diagnóstico que cumpla con los requisitos didácticos para este proceso, a partir de las aportaciones de autores como M. Silvestre, H. Valdés y otros.

Se requiere de “la exploración de los conocimientos de los alumnos para dirigir el aprendizaje por la vía correcta, lo que significa explorar los conocimientos, las habilidades y las actitudes, lo que se debe conocer mediante diversas vías de diagnóstico” Reyes, J. (2007, p. 8). Lo anterior implica tener en cuenta los intereses del alumno, de manera que se realice el proceso de aprendizaje en un ambiente motivacional adecuado y el esfuerzo de este se traduzca finalmente en solidez de conocimientos, habilidades y actitudes, capaces de aplicarlos en la vida social.

Segunda Etapa: Fundamentación de la concepción Didáctica.

Los contenidos históricos en este contexto investigado se definen como: El sistema de conocimientos, habilidades y valoraciones acerca de los hechos y fenómenos históricos, para declarar sus nexos causales en una relación necesaria entre pasado-presente y futuro. Se revelan las relaciones espaciales, los enfoques acerca de la totalidad y diversidad humana inherentes a los procesos culturales, económicos, políticos y sociales, para el que se emplea el aparato categorial (conceptos y leyes). Se connotan como peculiaridad el estudio del patrimonio cultural y la memoria histórica.

Para ofrecer una visión integral de esta definición se precisan una serie de ideas rectoras que definen el papel de los contenidos históricos, a partir de considerar que:

- Desde el punto de vista organizativo se inserta el análisis de un contexto multidisciplinar. Se propone una selección de contenidos históricos que están presentes en las diversas disciplinas del currículo y que se estructuran para cada año académico. Estos se estructuran mediante ejes transversales que poseen un carácter vinculante en el currículo de las disciplinas, en forma de conocimiento, habilidad o destreza que no corresponden a un componente particular; sino que debe ser abordado durante el desarrollo de las diferentes asignaturas, unidades de aprendizaje o contenidos desarrollados. Se definen asimismo los métodos, formas de organización y evaluación que reflejen el dominio de dichos contenidos.
- Adquiere un carácter dinámico, al ser un conocimiento en construcción que parte de la consulta de fuentes diversas que enriquecen su carácter probatorio y que necesitan la interacción directa de sus estudiosos con esa diversidad para la apropiación de métodos. Reyes, J. (2007, p. 9)
- Se necesita el diseño de estrategias de aprendizaje que favorezcan un papel protagónico del alumno, que lo motive a aprender a partir de su

propio esfuerzo intelectual bajo la dirección y de los docentes. En este sentido es aplicable el enfoque de aprendizaje ofrecido por D. Castellanos (1994) al considerarlo como un “proceso constructivo y autorregulado, contextualizado, colaborativo, y a la vez individual, de construcción y reconstrucción de significados a partir de una experiencia histórico-social como resultados del cual se producen cambios en las formas de pensar, sentir y actuar” Castellanos, D. (1994, p. 56).

- Los contenidos no solo deben llevar al alumno al reconocimiento del pasado histórico nacional, sino que lo relaciona con la vida histórica familiar y comunitaria más cercana, pero generalmente tan desconocida; y que le permita realizar la aplicación social de lo que va aprendiendo. Reyes, J. (2007, p. 9)
- La impartición de los contenidos históricos desde todos los componentes de la formación integral estimulan el desarrollo de valores acorde con las aspiraciones de la sociedad.
- Los métodos de enseñanza de la Historia deben ser productivos, reflexivos, deben potenciar el desarrollo de las capacidades intelectuales de los estudiantes. Romero, M. (1999, p. 9).
- Otro componente a tener en cuenta son las diversas fuentes para enseñar la Historia que rebasen los medios tradicionales y permitan ampliar las vías para la adquisición de los contenidos. Entre ellas se encuentran los documentos, testimoniantes, objetos, filmes, monumentos, fotografías, entre otros que con un alto valor histórico permiten. Díaz, H (1989, p. 24)
- La formación de contenidos históricos implica la necesaria relación del docente y el estudiante con toda la comunidad universitaria, jugando un papel relevante la práctica laboral investigativa.

Esto corrobora que la aplicación de las ideas antes expuestas, necesariamente tiene que rebasar el componente académico, para interconectarse con el investigativo y el laboral. Para la materialización de esta se sugieren el desarrollo de acciones integradoras, para que el estudiante indague en diversas fuentes, emplee los espacios docentes de la disciplina principal integradora y las formas organizativas de la práctica laboral en instituciones culturales de diversas categorías.

Las acciones integradoras no deben circunscribirse a reproducir los contenidos históricos correspondientes a las asignaturas del currículo que los enseñan. Deben constituir una generalización de diversos sistemas de conocimientos y habilidades con un carácter aplicativo. Se propone que se aborden aristas de la historia correspondientes al patrimonio cultural y la memoria histórica. Los elementos del patrimonio cultural se erigen en figuras claves para comprender el decursar de los movimientos culturales hacia el afianzamiento de las identidades individuales y colectivas.

El patrimonio cultural se concibe como el conjunto de bienes y valores que son la expresión o el testimonio de la creación humana, de la evolución de la naturaleza y que tienen especial relevancia en relación con: la arqueología, la prehistoria, la historia, el arte, la literatura, las ciencias, la educación, la vida de los forjadores de la nacionalidad y la independencia; los ejemplares de la flora y la fauna, las colecciones u objetos de interés científico y técnico, los bienes de interés artístico, los documentos y objetos etnológicos o folclóricos. Esto garantiza que este profesional no se especialice como historiador pues no le es inherente a su modo de actuación, pero sí como promotor cultural e investigador de valores patrimoniales.

De igual manera se requiere de la preservación de la memoria histórica, entendida como la capacidad de recordar, es el soporte donde quedan impresas las huellas o trazos del pasado, la información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos patentes o presentes. Macías et al (2003, p. 5). Toda memoria es patrimonio en tanto que, una parte de esta se encuentra conformada por un gran cúmulo de experiencias no vividas, sino asumidas a partir de los vehículos del conocimiento, y de los conceptos de la realidad históricamente consolidados. La memoria pone en evidencia ciertas zonas de la naturaleza del ser, que inconscientemente nos impulsa a operar con estímulos que no responden a circunstancias experimentadas, sino transferidas arquetípicamente desde claves epistemológicas preestablecidas.

La memoria histórica se conforma de un conjunto de acontecimientos, hechos y saberes: leyendas costumbres, fiestas, canciones, mitos, bailes populares, juegos tradicionales que caracterizan la vida de la comunidad en su devenir histórico desde su surgimiento y en su conformación participa de una manera u otra cada uno de los comunitarios, destacándose en ese proceso unas personalidades más que otras. Precisamente aquellas que por sus condiciones personales y actitudes de vanguardia constituyen líderes y promotores culturales.

Para el afianzamiento de sentimientos y valores hay que reforzar el conocimiento de quiénes fueron las familias fundadoras de la comunidad, si esta fue escenario de algún acontecimiento histórico, sus fiestas tradicionales, sus costumbres y tradiciones en general. La historia no puede existir sin memorización y el historiador trabaja con datos vinculados a la memoria, pero la memoria no es exactamente historia. Pereiro, X. (2009, p. 15)

Las dos son representaciones del pasado, y podemos pensar que el pasado es un país extranjero, lo que significa que observamos nuestro pasado de manera similar a como observamos algunos países extranjeros. Candau, J. (2002, p. 67)

La memoria puede convertirse en un objeto histórico y la historia puede convertirse en un objeto de memoria. La historia es igualmente interpretación y también simplificadora, selectiva y olvidadiza de algunos hechos. Los

historiadores realizan un trabajo de producción y construcción de la memoria social, pero no son los únicos que construyen esa memoria social. La historia también es parcial y la memoria también es reveladora de sentido histórico Pereiro, X. (2009, p. 15)

Tercera Etapa: Valoración de los resultados de la concepción didáctica en el proceso formativo del profesional de los estudios socioculturales.

La concepción se aplicó en el primer año de la carrera durante el curso 2010-2011 coincidiendo con el inicio del Plan de Estudios D. Se realizaron varias acciones estratégicas que a continuación se refieren.

Primeramente se realizó una reunión metodológica con el colectivo pedagógico del año para presentar la concepción didáctica y crear las bases para la comprensión de las tareas para ejecutarla. En un segundo momento se efectuó un taller metodológico para discutir y perfeccionar el tratamiento curricular a lo histórico a través de las asignaturas, en el proyecto educativo y en la práctica laboral concentrada.

Se realizaron dos talleres de opinión crítica y construcción colectiva, según metodología propuesta para su realización por V. Cortina (2005). En ellos se realizó la evaluación pertinente de las acciones, consideraron que las tareas integradoras propuestas, motivan y propician la preparación de los estudiantes.

Finalmente la evaluación de las acciones se efectuó durante las seis semanas de práctica laboral concentrada que se realizó al finalizar el curso escolar. Se trabajaron en cuatro instituciones del Ministerio de Cultura: Dirección Municipal de Cultura, Centro de Patrimonio, Museo Provincial y Centro Provincial de la Música.

Se investigó acerca de la promoción y gestión sociocultural desde la política cultural de las instituciones. Se realizó una valoración de la preservación del patrimonio tangible e intangible en todas sus expresiones. Demostraron competencias para saber, saber hacer, querer hacer, saber estar, poder hacer y saber ser para la gestión y promoción cultural desde instituciones y se fortaleció el compromiso con el desarrollo social de la provincia

CONCLUSIONES

Lo expuesto permite aseverar que la asimilación de los contenidos históricos constituye un elemento articulador en la multidisciplinariedad que caracterizan los estudios socioculturales que se implementan en Cuba. Esta carrera propende la formación de un nuevo profesional que tiene la misión de defender los valores culturales como resultado del devenir de la sociedad en los ámbitos universal y nacional. Para el logro de este objetivo se requiere de un conjunto de acciones pedagógicas formativas y desarrolladoras, que rebasen las concepciones estrechas del currículo y se expliciten en los tres componentes del proceso universitario: académico, investigativo y laboral. Se demuestra que la historia a enseñar en esta carrera necesita trascender los marcos de lo que se

imparte en enseñanzas precedentes y ampliar su perfil para potenciar el estudio del patrimonio cultural y la memoria histórica.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez De Zayas, Rita Marina. (1997) Hacia un currículo actual y contextualizado. Bolivia. En soporte magnético.

Bao, Liuska (2004) Una concepción didáctica dirigida a desarrollar los intereses cognoscitivos, profesionales y sociales de los estudiantes para el estudio de la Historia de Cuba en la educación superior. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín. CDIP.

Candau, Joel. (2002) Antropología de la memoria. Buenos Aires. S/E

Castellanos Simons, Doris. (1994) Teoría psicológica de aprendizaje. La Habana: Ediciones CIPPOE.

Cortina Bover, Víctor M. (2005) El diagnóstico pedagógico en el proceso formativo del profesional de la educación en condiciones de universalización. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Las Tunas. En soporte magnético.

Díaz Pendás, Horacio. (1989) Acerca de la clasificación de los medios de enseñanza de la Historia. La Habana.

Fernández Naranjo, Roberto. (2010) El fenómeno social marginalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el Preuniversitario. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Guerra Gómez, Sarvelio. (2007) Modelo didáctico para el tratamiento de la historia de los oficios y las profesiones en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Secundaria Básica. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Hernández, Helmo. (2010) Informe del oponente sobre el Proyecto de Plan de Plan de Estudios D presentado a la Comisión Nacional de Carrera correspondiente. La Habana

Horrutiner, Pedro. (2006) La universidad cubana: el modelo de formación. La Habana. Editorial Félix Varela.

Infante Cabrera, Yoenia. (2008) Concepción didáctica para el tratamiento a la historia de las mujeres en la Educación Secundaria Básica. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Jameson, Frederik. (1998) Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Buenos Aires.

Jevey Vázquez, Ángel (2007) Concepción didáctica para la formación de nociones y representaciones históricas-temporales en los escolares primarios. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Macías Reyes, Rafaela y Martínez Tena, Alicia. (2003) Estudios culturales de comunidades. Material docente de la Maestría en Desarrollo Comunitario.

Martínez Casanova, Manuel. (2009) Los estudios socioculturales, retos y perspectivas. Santa Clara. En soporte magnético.

MES (2000) Fundamentación de la carrera. Especialidad en Estudios Socioculturales. Soporte MES La Habana.

Pereiro, Xerardo. (2009) Apuntes de antropología y memoria. Revista O Feadeiro-El Filandar. No 15 Brasil.

Palomo Alemán, Adalis. (2001) Didáctica para favorecer el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social a partir del tema del hombre común. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Holguín. En soporte magnético.

Quiñones Reyna, Danilo. (2007) Una Concepción Didáctica de Evaluación en el Tercer Momento del Desarrollo de la Escuela Primaria. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Restrepo, Eduardo. (2004) Notas sobre algunos aportes de los estudios culturales al campo de los estudios afrocolombianos. Disponible en <http://www.factal.com.mx/materias/notas/html/11-09-08> [Consultado el 17 de julio de 2011]

Reyes González, José I. (1999) La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencia Pedagógicas. Las Tunas En soporte magnético.

Reyes González, José I. (2007) Enseñanza de la Historia en el siglo XXI. Curso preevento Congreso Internacional Pedagogía ´ 2007.

Romero, Manuel. (1999) Tendencias actuales de la Historia Curso preevento Pedagogía ´99.

Silvestre, Margarita. (1999) Aprendizaje, Educación y Desarrollo. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Turner, Lidia. Citada por Guadarrama, Pablo y Colectivo (2003) Filosofía y Sociedad. Tomo 2 La Habana.